

ENRIQUE ESPINA RAWSON A MARTINA IÑIGUEZ

Buenos Aires, 4 de julio de 2005

Martina:

Voy a responder a la publicación en la que me aludes, finalmente, y haciéndome lugar entre tantas cosas que tengo que hacer. Veamos: Todo lo que dices que el comisario Torre dice no es lo mismo que me dice a mí. Para eliminar afirmaciones que siempre se basan en dichos, esperaremos su libro -que está por salir- sobre el testamento de Gardel y sobre rasgos fisonómicos concordantes entre Gardel y su madre. Ahí tendrás la respuesta definitiva.

Mientras tanto, te voy adelantando: que el famoso Nro. 7 del testamento haya sido puesto antes o después no significa absolutamente nada, como te podrá decir cualquier abogado, así que no arroja ninguna duda sobre la legitimidad del mismo, según afirmás con tu característica ligereza. Si conocieras algo más sobre Gardel y hubieras visto sus cartas, cosa que parece no hubieras hecho nunca, habrías encontrado varios 7 muy similares al estampado en el testamento. En estos días sacaré en la página nuestra una muestra, para despejar dudas.

Lo que afirmas que el CEG o yo encargamos ese trabajo a Torre y Fenoglio es inexacto. Es más, ni lo conocía; me enteré de él por Hamlet Peluso y costó un triunfo que expusiera en el Congreso porque tenía mil obligaciones en esas fechas. Tengo mail de Torre que no reproduzco por extenso en el que desmiente totalmente lo que dices. Si lo deseas comunicate con él, si es que te merece fe.

Con respecto a que no mandamos pedidos oficiales solicitando apoyo a las entidades uruguayas por el tema ADN tenés razón. Es así. Sólo está en los mails que intercambiamos durante tanto tiempo, contigo inclusive, y que pasé a disquete, y no tuve la precaución de hacerlos certificar por escribano público. También en los diarios de esos días y en todas las conversaciones en las que vos participaste. ¿O no?

¿No te parece que el asunto es al revés? ¿No crees que los realmente interesados en el ADN de Gardel y su madre son -o debieran ser- justamente Uds., ya que eso les daría la chance de probar la veracidad de sus dichos? ¿No te parece que los únicos que podríamos perjudicarnos con esa prueba somos nosotros, ya que cualquier error daría por tierra con la verdad ya comprobada? ¿Para colaborar en lo que más debiera interesarles debo mandar carta documento, o no se dan por enterados? ¿No será que tienen terror que finalmente podamos hacer el ADN porque sería el fin de las fabulaciones?

Con respecto a lo de enfatizar el amor que Gardel tenía por su madre es absurdo. ¿Qué podría enfatizarse? Basta ver las cartas. ¿O suponés que fueron escritas por Gardel para engañar a la Sra. Iñiguez 70 años después?

Seguís ofreciendo tu colaboración para llegar a la verdad, como tú dices. No la deseo. La verdad ya está establecida hace muchos años y no necesita "colaboraciones" como la tuya para ser lo que es.

Todo estas idas y venidas, como vos bien sabés aun cuando finjas lo contrario, son irrelevantes. A mí no me interesa ganar una discusión contigo, porque ganando no gano nada, y si no contesto quedo como dándote razón.

La identidad y la filiación de las personas no lo determinan los mails ni las páginas web. Tampoco los dichos de particulares, aunque sean más vivos que no se qué.

Te aconsejo que todas las pruebas que seguramente tienes las hagas llegar a la Justicia, uruguayana o argentina, que es la única institución competente en la materia. Estoy

seguro de que allí tendrás el éxito que acrediten tus investigaciones. Con esto, de mi parte, pongo fin al debate, como han hecho ya contigo varias personas que merecen mi respeto.

Ah, me olvidaba....Nunca me respondiste el último mail que te envié en el tiempo que manteníamos correspondencia (o no?) en el que te pedía, ante versiones que había escuchado por ahí, me confirmaras si vos o tu marido tenían intereses económicos en Tacuarembó.

Te saludo con la consideración que mereces: EER

PD: Ah, el tema de la Academia. Quedate tranquila, nuestra carta no es ficticia, tan es así que recibimos respuesta, como verás, y sin duda apreciarás la imparcialidad y el florido estilo que la caracteriza. Supongo que la defensa que haces de tus mentores tendrá su recompensa, y te veremos pronto ocupando un merecido sitio para mayor prestigio de la institución. He dicho.

OPINA EL DR. CARLOS PERROTTA

(mail fechado el 14 de junio de 2005)

ESTIMADA MARTINA:

He recibido, con sorpresa y malestar la carta abierta dirigida a vos y publicada en la WEB de la CEG y tu respuesta a la misma.

Yo no he tenido nada que ver con la redacción de esa carta; no es mi estilo. No obstante, en cuanto me mencionás, creo necesario hacer alguna aclaración.

- Primero: yo manifesté en el Congreso - como ya lo hice muchas veces - que Gardel no necesitaba decir en el testamento que era francés ni tampoco que BERTHE era su Madre (a propósito, te recuerdo que BERTA también se llamaba MARIA) para que esta lo heredara YA QUE GARDEL NO TENIA HEREDEROS FORZOSOS Y PODIA TESTAR A NOMBRE DE QUIEN QUISIERA EL TOTAL DE SUS BIENES. Nadie hubiera podido reclamar nada ya que, aún cuando se hubiese demostrado que ESCAYOLA y MARIA OLIVA o la BENTOS fueron sus padres, éstos ya habían muerto antes de que el MAGO testara y sus supuestos hermanos y medio hermanos no son herederos forzosos. Entre los papeles que te mando, incluyo el capítulo del Código Civil dedicado a los testamentos ológrafos, QUE HAY QUE LEERLO, por lo menos, DE MANERA COMPLETA Y ENTERARSE DE QUE UN ERROR EN LA FECHA Y/O EN EL LUGAR DE EMISION, NO ANULA PER SE EL INSTRUMENTO. Lo que pasa es que acá opinan de derecho los sociólogos, de medicina forense los veterinarios y de teatro los jugadores de fútbol. Por otra parte, no sé si hubo o no pedidos oficiales; pero REY y yo hace 8 años (OCHO) que venimos pidiendo en todos lados que se haga el ADN. Inclusive en el Congreso, algunos me “cargaban” cuando lo pedía desde el micrófono. Me molesta que los que defienden la tesis oriental oculten el tema de la sucesión uruguaya, donde un juez uruguayo declaró que GARDEL era hijo de BERTA, en decisión que nadie discute desde hace SESENTA Y SIETE AÑOS. Quiero mandarte mis “dilemas y desafíos” QUE HASTA AHORA NADIE SE DIGNÓ CONTESTARME. El propio BAYARDO reconocía que el testamento era auténtico, pero sostenía que no era veraz. ¿Tanto odiaba GARDEL a los uruguayos para

negar que allí había nacido? Por el contrario, Gardel quería entrañablemente al Uruguay, como yo adoro Mar del Plata.....pero nací en Caballito.

Agradezco tus deferencias. CARLOS PERROTTA

MARTINA IÑIGUEZ A ENRIQUE ESPINA RAWSON

(Mail recibido el 14 de junio de 2005)

He tenido conocimiento, no sin sorpresa y a través de una persona amiga, de que el Sr. Enrique Espina Rawson ha publicado en la página del Centro de Estudios Gardelianos una carta dirigida a mí.

Lo que encuentro extraño es que esa institución no me haya informado de la publicación de esa carta ni me haya ofrecido publicar mi respuesta en la misma página. Tengo entendido que una carta abierta debe ser dirigida también al destinatario de la misma.

El Señor Espina Rawson expresa :

“He recibido por mail una nota de la Sra. Iñiguez sobre una foto de Gardel niño que concentra su atención desde hace tiempo”.

Lo que significa que no desconoce mi dirección mail y que si no se ha dirigido a mí ni me ha propuesto publicar en el mismo sitio mi respuesta es PORQUE NO DESEA UNA RESPUESTA y menos aún, darla a conocer.

En consecuencia NO DIRIGIRÉ MI RESPUESTA A QUIEN NO ME HA ESCRITO.

Pero creo necesario dar una explicación a los interesados en conocer mi opinión al respecto:

En primer término ni la Academia del Tango del Uruguay ni la asociación Carlos Gardel de Tacuarembó han recibido una nota formal solicitando apoyo para la gestión del ADN de Carlos Gardel y Berta Gardes de parte personas o instituciones gardelianas argentinas.

Tampoco se les ha enviado un informe sobre los elementos probatorios presentados en el Congreso Gardeliano sobre la legitimidad del discutido testamento ológrafo.

Además el Sr, Espina Rawson ha soslayado que no se presentaron investigadores adictos a la tesis oriental en el mencionado Congreso, sino solamente algunos representantes de instituciones uruguayas, que se limitaron a presentar ponencias NO controvertibles y a oír lo expuesto.

Y agrega: “Me ocuparé de los planteos de la Sra. Iñiguez cuando ella y/o sus compañeros respondan, por ejemplo, qué contestan al estudio que hizo el Dr. y Comisario ® Torre sobre el testamento de Gardel”.

En principio, yo no asistí al Congreso Gardeliano como integrante de la delegación uruguaya sino bajo mi exclusiva responsabilidad, estuve presente hasta el final y desde el estrado dije también “a viva voz” que ya Bayardo afirmaba que el hecho de que el testamento fuera auténtico (escrito por Carlos Gardel) no significaba que fuera veraz. Cuando el Dr. Perrota me preguntó en qué basaba esa afirmación dije que “ellos mismos (los francesistas), al enfatizar el amor de Gardel por su madre, adoptiva o no, brindaban el más poderoso motivo que justificara la mentira”

A mi exposición sólo contesto el silencio de los presentes, incluyendo el del Sr. Espina Rawson, -muy significativo porque no lo llamaron a silencio otras presentaciones- y sin embargo, no considero que ese silencio constituya una prueba de la veracidad de lo expuesto por mí.

Afirmo también que el Comisario Torre expresó que no tenía la certeza de que la fecha 7 que figuraba en el mismo hubiera sido escrita el mismo día y por la misma mano que el resto del testamento, algo siempre soslayado por los francesistas y que pondría en duda su legitimidad, algo que nos confirmó en entrevistas personales e individuales posteriores al Sr. Ricardo Ostuni y a mí. De modo que tampoco es cierto que al Comisario Torre le haya contestado nada más que el silencio HASTA EL DÍA DE HOY. En todo caso, estamos investigando el tema para contestar en el momento oportuno.

Quiero dejar también en claro que NO HUÍ del Congreso y estuve presente en el mismo hasta el final, el cual se dio por terminado el día de la exposición del Comisario Torre, faltando aún un día para completarlo, con lo que se eliminó la posibilidad de debatir al día siguiente las dudas surgidas, una vez debidamente analizadas.

Personalmente presenté una tesis que fue absolutamente ignorada por las autoridades del Congreso, pero que mereció la felicitación pública del Comisario Torre, no porque estuviera de acuerdo con el contenido de la misma sino porque como dijo: “Hay que aceptar que, de aquí en más, las respuestas a los enigmas gardelianos estarán en manos de la ciencia”.

El Sr Espina Rawson dice también: “en cambio insisten en plantear cuestiones de dificultosa dilucidación, sólo al alcance de especialistas, que suelen dar opiniones favorables a quienes los convocan y les pagan”.

Me sorprende esa afirmación porque según consta en las copias que el Comisario Torre entregó a Ricardo Ostuni, el trabajo sobre el testamento fue encargado por el Centro de Estudios Gardelianos que S.R. preside: ¿Esa temeraria apreciación suya, también alcanza a este estudio?

En consecuencia el Sr. Espina Rawson:

- 1) Se queja de la falta de respuestas a peticiones o cartas que NO ENVIÓ.
- 2) Desoyó respuestas dadas en el mismo Congreso Gardeliano
- 3) Insiste en rebatir informaciones que ya fueron modificadas por los mismos que las expusieron en su momento. (declaraciones de Ricardo Ostuni)
- 4) .Es evidente que si NO QUIERE mirar el material que le envié es porque todavía no ha encontrado la forma de invalidar la prueba de que Gardel asistió a una escuela montevideana que no consignan los documentos escolares de Charles Romuald Gardes.
- 5) Determina por cuenta propia a donde debe apuntar el “foco de lo principal”.
- 6) Completa el cuadro de despropósitos con otra carta supuestamente enviada a La Academia Nacional del Tango (esperemos que no se haya tratado también de una teatralización). Parece ignorar que la Academia Nacional del Tango no es una Academia de Autoridad (como lo es, por ejemplo, la Real Academia de la Lengua Española) y por lo tanto no puede emitir juicios definitivos sobre ninguna cuestión, sino alentar la investigación de los temas puestos a su consideración. De modo que esta gestión no debería dar como resultado, más que respuesta sin juicio alguno, con la consideración que se merece toda consulta llevada a su seno.

Hubiera preferido mantener nuestra discusión en el terreno de lo privado pero como él decidió hacer pública la discusión sin ofrecerme el espacio para la respuesta me veo forzada a publicar mi respuesta.

Esto no es una guerra y creo que deberíamos tratar de unir nuestras voluntades desde el disenso para el esclarecimiento de una verdad que nos apasiona y en la que invertimos nuestro esfuerzo nada más que por convicción. Todos podemos equivocarnos y es natural que cometamos errores en la búsqueda de una certeza esquiva, unos y otros impulsados por la admiración y el cariño que nos inspira Carlos Gardel

Afortunadamente, las diferencias de opinión nos obligan a profundizar nuestras investigaciones y a ser cada vez más prudentes al evaluar los resultados. Constantemente surgen “verdades” provisionales y cada nuevo descubrimiento engendra nuevas búsquedas.

A través de los años, ambas historias, la “oficial” y la “oriental”, han abierto numerosas dudas que serán aclaradas en breve con pruebas documentales incuestionables y operaciones técnico científicas.

Nos congratularemos por los resultados obtenidos, se ajusten o no a lo que hubiéramos deseado.

Por eso adhiero a las palabras del investigador colombiano Luciano Londoño López:

“Ésta es una disputa que, para ser seria, debe mantenerse dentro de los límites que marca la historia, sin ardidés ajenos a esa disciplina y mucho menos sin la intención de colocar golpes bajos”

ENRIQUE ESPINA RAWSON A MARTINA IÑIGUEZ.

Buenos Aires, 1 de marzo de 2005

He recibido por mail una nota de la Sra. Iñiguez sobre una foto de Gardel niño que concentra su atención desde hace tiempo.

No la he visto, ni la veré por el momento, y trataré de explicar el por qué.

Los que sostienen una posición “uruguayista” no se molestan en explicar absolutamente nada sobre puntos fundamentales en los que sus puntos de vista han caído, y en cambio insisten en plantear cuestiones de dificultosa dilucidación, sólo al alcance de especialistas, que suelen dar opiniones favorables a quienes los convocan y les pagan.

Me ocuparé de los planteos de la Sra. Iñiguez cuando ella y/o sus compañeros respondan, por ejemplo, qué contestan al estudio que hizo el Dr. y Comisario ® Torre sobre el testamento de Gardel.

Para quienes no saben, este especialista en la materia, por propia iniciativa y sin percibir honorarios de nadie, estudió exhaustivamente y exhibió en el Congreso Quien es Gardel diapositivas y elementos probatorios que el testamento de Gardel no presenta alteraciones de ninguna índole (especialmente la fecha 7 de noviembre), que fue escrito de puño y letra de Gardel, y que jamás fue analizado por nadie, y menos por quienes lo descalificaban.

Recuerdo, por ej. un reportaje grabado a Ricardo Ostuni, que suele pasarse en los aniversarios de Gardel por TV, en el cual dice: “y el testamento de Gardel, en el que puede verse el número 9 adulterado y cambiado en 7...” ¿Qué responsabilidad tiene quien hace afirmaciones de esta índole? Sin contar todas los libros y publicaciones en las que dan por descontada la falsedad de esta pieza fundamental, y de cuyos autores no he escuchado el menor comentario ni rectificación alguna.

El Dr. Torre invitó de viva voz a quienes se interesen en el tema a revisar conjuntamente el testamento. Sólo le contestó el silencio, que perdura hasta el día de hoy.

Otro ejemplo, y que hace a la teoría jamás probada que existieron en realidad, dos Carlos Gardel, uno, el que todos conocemos y que sería en realidad un impostor, y otro desaparecido sin dejar huella ninguna.

Se jactaban de que en el Congreso de Tacuarembó se iban a presentar las pruebas del fallecimiento de Charles Gardes (el auténtico) en la guerra del 14, tratando de convencerse que Charles Carichou, tío de Gardel era en realidad el supuesto y verdadero Gardel.

Luego de una serie de sucesos que omitiremos por cortesía, y de asombrosos anuncios de concreción inminente, no pasó absolutamente nada, como suponíamos desde un primer momento.

Para completar esta previsible historia, el Ministerio de Defensa francés dio a conocer la nómina de los miles y miles de muertos franceses en las dos guerras mundiales, tarea monumental que insumió años de trabajo de personal especializado. Desde luego, no figura

en esa nómina ningún Gardes, ni Charles ni Romuald, ni nada. Se nos ocurre si se podría, tal vez, inquirir si en esa lista figura algún Escayola.

En suma, no voy a caer en la ridiculez de ponerme a observar fotos para examinar si la ventana que está a la izquierda es más chica o más grande que la que aparece en otra foto, o si Gardel estaba sentado o parado mirando a un lado o a otro, para a través de eso iniciar una investigación y desviar así el foco de lo principal.

Podría enumerar, y lo haré más adelante, otras cuestiones primordiales. En beneficio de mis lectores, si los hay, dejo el asunto aquí. Una última reflexión. Quienes sostenemos que Gardel nació en Toulouse no tenemos nada que ganar con esto. Gardel es argentino, ya que aquí vivió, aquí tenía su casa y su madre, aquí creó el tango-canción, y como expresión de su voluntad se nacionalizó argentino, como cantor argentino se presentó en todos los escenarios del mundo, y fue a Buenos Aires a quien dedicó su tango más famoso. Así se sostenga que nació en Siberia, seguirá siendo quien es.

Y aquí se da la paradoja que nosotros, que ya tenemos la probanza legal de la filiación de Gardel, según fallos argentino y uruguayo, somos los que promovemos el examen de ADN de Gardel y su madre, siendo que si por acaso se demostrara que no hay cosanguinidad entre ambos, se derrumbaría toda nuestra argumentación.

Es decir, tenemos todo para perder y nada para ganar. Por el contrario, quienes sostienen sus argumentos por todos los medios posibles y deberían apoyar nuestras gestiones en tal sentido, no han movido un dedo. Saben que si el examen se realiza se desmoronarían definitivamente sus ya menguadas ilusiones.

Cuando haya respuesta a esto, miraremos la fotito.

MARTINA IÑIGUEZ A ENRIQUE ESPINA RAWSON

(Mail recibido el 26 de febrero de 2005)

La foto modificada

Una de las constantes de la posición uruguaya consiste en afirmar que existieron dos niños ligados a Berta Gardes, uno de ellos llamado Charles Romuald Gardes, nacido en Toulouse, Francia, del que existen documentos que acreditan su nacimiento en 1890 y otro indocumentado quien habría jugado a la confusión con el hijo francés de Berta Gardes, supuestamente nacido en Tacuarembó entre 3 y 8 años antes.

Al margen de la cantidad de testimonios que permiten entrever una historia diferente de "La historia oficial" sostenida después de la aparición de un discutido testamento ológrafo, existen tres fotos de niños que han contribuido a afianzar la teoría de los dos Carlitos.

El 6 de junio de 1936 la revista "La Canción Moderna" publica dos fotos proporcionadas por Berta Gardes que supuestamente eran del mismo niño. En una de ellas el niño Carlos Gardel formaba parte de un grupo escolar.

Con respecto a la otra foto, la de un marco en óvalo que estaba en la pared de su casa, requerida por el periodista, Berta Gardes afirmó: "también es Carlitos"

A partir de entonces, el retrato oval comenzó a ser publicado como si se tratara del cantor en su niñez.

Dice el investigador uruguayo Avlis que nunca se había ampliado la foto escolar de Gardel hasta que, sospechando que se trataba de un niño distinto al del cuadro ovalado (que sería Charles Romuald, el hijo francés de Berta Gardes) se efectuó el difícil procedimiento con la colaboración de un fotógrafo montevideano (Se trató de Américo Almeida del diario "El País")

Ampliada la foto se solicitó el peritaje técnico en la Jefatura de Montevideo y, llevada a Buenos Aires, el comisario de la Policía Federal argentina, señor Juan F. Gaffuri se adelantó terminantemente a corroborar:

"Se trata de dos niños diferentes"

El informe técnico estableció:

"Uno, el del cuadro ovalado, es de tez Pálida, cráneo ovoide, labios finos y cabellos y orejas distintos a los del otro. El del núcleo, tiene cara y cabeza bombé, labios gruesos. Desemejanza en las barbillas, ya que una es puntiaguda (Charles Romuald) y la otra de forma oval (Carlos Gardel)".

Termina el peritaje estableciendo: "Por los rasgos que presentan los niños, podemos afirmar que se TRATA DE PERSONAS DISTINTAS."

El Diario "El País" de Montevideo" el 24 de Junio de 2002 en un suplemento titulado "La ciencia avalando la historia", publica un Estudio Antropológico Forense realizado por el Licenciado Horacio E. Solla (técnico del Instituto Técnico Forense de Uruguay y Miembro del American College of Forensic Examiners)

Las fotos utilizadas son:

- 1)La del retrato oval entregado por Berta Gardes
 - 2)Foto de Gardel niño con una de las hijas de Rosa Franchini.
- (Recorte)

El resultado del estudio hecho sobre las dos fotos anteriormente mencionadas es el siguiente:

- 1)El niño de la foto oval presenta una cara de forma oval (según Pöch, en Comas 1976, p.283), barbilla fina (mentón), labios relativamente gruesos (Martin-Saller, 1957), nariz fina y algo pronunciada.

2)El niño de la foto n° 2 presenta una cara de forma redondeada, mentón redondeado , labios de espesor medio y su nariz es de un ancho medio (alar-alar) y corta (nación-subnasal).

Los estudios comparativos de superposiciones digitalizadas, cortes sagitales y diversas mezclas de ambas fotos realizados señalan la no existencia de coincidencias fisonómicas significativas entre el niño del retrato n° 1 y el niño del retrato n° 2, vale decir, son dos niños diferentes.

Como existían algunas diferencias entre las opiniones de las personas consultadas pedí al comisario Raúl Osvaldo Torre su opinión, pero éste, ante la imposibilidad de acceder al original de la foto prefirió limitarse a señalar los puntos de coincidencia entre una y otra foto.

Y he aquí que el comisario debió recurrir para la comparación a una reproducción del retrato oval aparecido en la revista Gente en 1977, porque la foto que aparece actualmente en diferentes publicaciones ha sido modificada.

El rostro ha sido ensanchado, la frente ha sido reducida (aumentando la cantidad de cabello), los ojos han sido retocados y el sombreado de fondo de la foto es diferente y en algunas ha sido borrado el marco oval, lo que hace pensar que ha sido directamente reemplazada por otra foto o por un dibujo, en el afán de acentuar artificialmente el parecido entre las tres fotos conocidas como de Gardel niño. Las diferencias se ven más claramente poniendo la foto en negativo.

Comparación del ancho de los rostros de la foto original de Charles Romuald Gardes con la que se muestra actualmente.

La foto publicada en "La Canción moderna" aparentemente tiene una pequeña deformación que podría ser debida a que no fue sacada exactamente de frente y muestra notorias diferencias con la foto que aparece actualmente en diferentes publicaciones.

Los que publican la foto tal vez puedan explicar su origen y el por qué de los cambios que desvirtúan a la foto original.

Tal vez sepan también quien es el responsable de la modificación.

Las personas que están publicitando esta foto como la de Gardel niño tal vez no hayan notado la modificación, pero aún procediendo de buena fe están confundiendo a los lectores.

A los interesados corresponde juzgar si la "evolución" que ha sufrido la foto a través del tiempo se debe al deseo de desentrañar la verdad histórica.

NOTA: Las fotografías en cuestión han sido momentáneamente omitidas, pero se publicarán con los trabajos realizados por PERITOS.